

Reseñas de Libros / Book Reviews

Furtwängler, Wilhelm: *Conversaciones sobre música*. Barcelona, Acantilado, 2011, 110 pp.

Por Gema León Ravina,
(Universidad de Cádiz)

Conversaciones sobre música, publicado en España en septiembre de 2011, con la traducción de J. Fontcuberta ha sido editado por Acantilado (Quadens Crema, S.A.U), en Barcelona. La obra original fue impresa en Alemania (Maguncia), en 1983 bajo el título *Gespräche über Musik*, por Schott Music GmbH & Co.K.G.

Este libro nos ofrece las conversaciones – presentadas de forma dialogada- entre Wilhelm Furtwängler y Walter Abendroth. Todas ellas están fechadas en 1937, a excepción de la última y séptima –“Ensayo sobre la música tonal y la atonal” (1947)- siendo la única que no se presenta de forma dialogada, como si lo hacen las seis primeras.

Furtwängler considerado uno de mejores directores de orquesta del mundo, también desarrolló carrera en el ámbito de la composición. Como director ha tomado la batuta de la Orquesta de Viena, la Filarmónica de Berlín, además de otras formaciones musicales de renombre internacional. De su producción musical destacan las obras *Te Deum*, *Concierto Sinfónico*, para piano y orquesta y algunas sonatas para violín.

Su interlocutor, Walter Abendroth, escritor, crítico musical y compositor, a partir de 1945 dirigió su actividad como redactor de la sección literaria del semanario *Die Zeit*. También compuso 50 sinfonías, conciertos para instrumentos solistas, música de cámara y diversos lied.

Las conversaciones entre estos intelectuales están desglosadas en siete capítulos con un prefacio –firmado por el editor alemán F. A.

Brockhops (1983) y postfacio. Cada una de ellas nos muestra la capacidad de análisis de Furtwängler sobre aspectos relacionados con la vida intrínseca de la música, es decir, nos desgrana aspectos que por interiorizados por los músicos, no han dado pie -hasta hace más bien poco tiempo- a un análisis pormenorizado de los hechos.

La primera conversación –“Influencia de la obra musical en el público”- versa acerca de la relación entre la obra y los efectos que puedan producir sobre el público. El éxito o el fracaso de una pieza musical en el momento de su estreno, después de transcurrido un cierto periodo de tiempo, o rescatada en la actualidad es para Furtwängler totalmente subjetivo, y no indicativo de la mayor o menor calidad de la obra.

La segunda de ellas, “Distintas dificultades en la interpretación musical” trata inteligentemente sobre los problemas en la interpretación musical; como el ejecutante puede de un momento a otro pasar de ser el más brillante de los intérpretes o el más afinado y consolidado grupo de cámara, a introducirse –según interpreten a un compositor o a otro, o una obra u otra- en el desastre personificado.

En la titulada “Lo dramático en las composiciones de Beethoven” se nos muestra un claro y pormenorizado análisis sobre ¿en qué consiste la técnica? ¿Cómo ha ido evolucionando este concepto a lo largo del tiempo? ¿Por qué una determinada estrategia es propia de un periodo compositivo, de un autor y no de otros? También se adentra con gran clarividencia en aspectos relacionados entre la técnica musical y la espiritualidad del compositor y por supuesto del intérprete, además de su mayor o menor confluencia en un mismo ámbito artístico.

La siguiente conversación, “Acerca de la Novena Sinfonía de Beethoven” gira en torno a la mítica interpretación de Furtwängler de la *Novena Sinfonía* de Beethoven, en la reapertura de los Festivales de Bayreuth, durante el verano de 1951. Versa acerca del eterno dilema existente entre si la música puede o no expresar nítidamente contenidos extramusicales, es decir si puede exponer ideas y parlamentos acerca de otros aspectos que difieran -en gran medida- de lo puramente artístico. Furtwängler nos asegura que en Beethoven es difícil, no es un lírico, es más músico que otra cosa, por lo que su obra se escapa de los preceptos, que por otra parte sí encarnan la creatividad lírica de la obra de Wagner o Schubert.

En “La creatividad en la interpretación” nos enlaza con la ausencia o no de creatividad en cada una de las ejecuciones que los músicos de conjunto pueden alcanzar, es decir, si los profesores de una orquesta, o mejor dicho el director con numerosos ensayos, puede desvincular al conjunto de la emoción -del trabajo ante cada una de las interpretaciones musicales- de cada una de las actuaciones. Para Furtwängler no por muchos ensayos, la orquesta ofrecerá un mejores resultados.

Hay agrupaciones que por consolidadas y de renombre, pierden en espontaneidad, quedando en un plano inferior. A veces una pequeña orquesta, puede transmitir muchos más que un gran conjunto, que por tanto rodaje ha convertido la interpretación como algo rutinario.

En “El compositor y la sociedad”, Furtwängler nos muestra que política y música no son una misma realidad. A favor de los intercambios entre músicos, en este caso entre directores de distintas orquestas y países, opina que la música -independientemente de naciones, ideas políticas, comerciales- supera todos estos aspectos, hasta llegar a otro punto muy distinto, englobando la esencia del arte. Es cierto que aunque existan diferencias nacionales, de ideas -todas ellas efímeras- lo más importante desde que existe Europa es que la música -la más irreal de las artes- supera todas estas influencias, transmitiendo la identidad de cada persona, que se unen en algo que va más allá, de todo aquello que es efímero, el arte.

La última conversación entre Walter Abendroth y Furtwängler, “Ensayo sobre la música tonal y la atonal” es un parlamento acerca de la música tonal y atonal, que como decíamos data de 1947,

diez años después de las otras seis conversaciones fechada en 1937. El director expone la disyuntiva que existe en Europa entre los partidarios de la música tonal y los atonalistas. Se confiesa abiertamente partidario de la música tonal, pero entra en el debate, considerando la atonalidad como una fuente más de expresión musical.

Esta magnífica obra, de la que podemos disfrutar traducida al castellano desde hace tan sólo unos meses, nos adentra gratamente en lugares oscuros en los que muchos intérpretes, compositores, críticos y melómanos no consiguen penetrar.

A través de estas líneas, el gran director de orquesta Furtwängler muestra con su claridad de pensamiento, una opinión escéptica, concisa, práctica sobre cuestiones relacionadas con la obra de arte, pero en sus entresijos más ocultos –relación intérpretes-obra, creación-público, música y sociedad- así como aquellos aspectos relacionados con la vida intrínseca de música, su devenir a lo largo del tiempo, en general cómo vive un músico que cultiva todas las facetas del arte como Furtwängler, sus relaciones con todos los elementos, los distintos eslabones que engarzan y formulan el arte musical.

A pesar de que estas conversaciones con el crítico musical Walter Abendroth datan de principios del segundo tercio del siglo XX, al leerla –tanto músicos como aficionados- nos iluminan ante estos temas, que con el paso del tiempo siguen estando de actualidad y si nos adentramos en las tendencias de investigación recientes, aún más, porque penetran en el delicado y hasta hace poco tiempo estudiado mundo de las investigaciones sociológicas de la música, tan en boga hoy día.

Por todo ello recomendamos al lector –intérpretes, compositores, críticos, investigadores de la música en general, musicólogos, etnomusicólogos, la comunidad científico-musical o simplemente al público que ocupa una butaca en los teatros o que disfruta de la interpretación musical grabada- a adentrarse en el fascinante mundo de las conversaciones entre Wilhenm Furtwängler y Walter Abendroth y obtendrá otra perspectiva del mundo de los sonidos.